

DIEGO BLANCO

El Club del
Fuego Secreto



EL EJÉRCITO DE FRIKIS

Diego Blanco
El club del Fuego Secreto

7

El ejército de frikis

© El autor y Ediciones Encuentro, S.A., Madrid 2023

© Ilustración de cubierta: Clara Rodríguez Ríos

© Ilustraciones interiores: Pepmi Garau

Queda prohibida, salvo excepción prevista en la ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con la autorización de los titulares de la propiedad intelectual. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (arts. 270 y ss. del Código Penal). El Centro Español de Derechos Reprográficos (www.cedro.org) vela por el respeto de los citados derechos.

Colección El club del Fuego Secreto, nº 7

Fotocomposición: Encuentro-Madrid

Impresión: Cofás-Madrid

ISBN: 978-84-1339-150-2

Depósito Legal: M-10552-2023

Printed in Spain

Para cualquier información sobre las obras publicadas o en programa y para propuestas de nuevas publicaciones, dirigirse a:

Redacción de Ediciones Encuentro

Conde de Aranda 20, bajo B - 28001 Madrid - Tel. 915322607

www.edicionesencuentro.com

*Para Carlos Perlado,
caballero de la Orden del Fuego Secreto*

*Calla, calla, princesa
— dice el hada madrina —;*

*en caballo, con alas, hacia acá se encamina,
en el cinto la espada y en la mano el azor,
el feliz caballero que te adora sin verte,
y que llega de lejos, vencedor de la Muerte,
a encenderte los labios con un beso de amor.*

Rubén Darío
Poeta

Aquí podrás encontrar mis canciones favoritas para acompañar tu lectura. Entra en la lista de:



Club 7: El ejército de frikis

y ¡disfruta de la aventura!

PRIMER ACTO

Sábado, 8 de abril de 2023

.....

11 horas hasta
el amanecer

Spotify  Pista nº 1



10:59

Marcos fue poniéndose con mucho cuidado, uno a uno, los distintos componentes de su *cosplay*. Estaba bastante satisfecho. Había clavado el calzado y los pantalones y, aunque su madre había tenido que echarle una mano para coser la parte de arriba y el atrezo era comprado, en conjunto el disfraz no estaba nada mal.

Cuando terminó de vestirse, se giró tirando hacia atrás del aro con la mano derecha y después, con un certero impulso, acercó su silla de ruedas hasta el escritorio. Estirándose un poco, desclavó un papelito

rectangular y brillante del corcho de la pared: su entrada para la Comic-Con de ese fin de semana.

Él y sus amigos llevaban meses devanándose los sesos para decidir cómo ir a la convención. El año pasado había sido la primera vez que asistían a un evento como ese y lo habían petado. Él había ido de Profesor X. Una calva de plástico, el traje que llevó a la primera comunión de su primo y un par de «X» grandotas de poliespán pintadas con spray, sujetas con bridas a los radios de las ruedas traseras. El resto de colegas fueron de *X Men*: Lobezno, Tormenta y Cíclope. Y ganaron, claro. Y eso que unos del colegio de al lado habían ido de los *Piratas de sombrero de paja* y el jefecillo, que iba de Luffy, se había tenido que dejar, por lo menos, un millón de euros en el *cosplay*, porque iba clavado. Aun así, el profesor Xavier y los alumnos de su Escuela de jóvenes talentos los machacaron por goleada.



Y como a ganar se acostumbra uno enseguida, este año se habían propuesto repetir la hazaña. Así que, después de darle muchas vueltas, al final, se les había ocurrido la mejor idea del mundo. Él había elegido personaje a la primera, su preferido de todos. Y como daba la casualidad de que su pandilla se parecía mucho a esa otra de la que pensaban disfrazarse, les pareció que todo encajaría fenomenal.

Mientras terminaba de chafarse el pelo para que quedase como el de su personaje llamaron al timbre y Marcos salió disparado hacia la puerta.

— ¡Me voy, mamá!

Asomándose al pasillo, mamá, fingiendo una despreocupación que no sentía en absoluto, soltó su habitual letanía de las angustias:

— Ve-con-cuidado-hijo-vuelve-pronto-¿llevas-dinero?-llámame-si-me-necesitas-

voy-a-buscarte-cuando-me-digas-cruza-en-verde...

— ¡Yo también! — respondió Marcos sin mirar atrás.

En el portal le esperaban los colegas. Iban genial. Clavaos. Niquelaos.

— ¡Este año lo vamos a petar, chavales! — dijo por todo saludo el que iba de David, subiéndose unas gafas falsas de plástico exageradamente grandes.

— ¡¡**DISIS DE PEYULA STAIL!!** — gritó la que iba de Paula, agitando una coleta muy larga y haciendo tintinear unos grandísimos pendientes de aro.

— O sea, de verdad, esto va a ser *súper-divertido* — afirmó el otro Koke, con el tono de voz más pijo que supo adoptar.

Y después de reírse un rato de sí mismos y convencerse de que este año lo iban a volver a petar, se pusieron en marcha hacia



el Centro comercial Seahaven, sede de la Comic-Con. Por el camino se encontraron con otros grupitos de chavales disfrazados de esto y aquello que se dirigían al mismo sitio.

—Ostras, no me fastidies —dijo la otra Paula parándose en seco— ¿habéis visto?

—¿Qué?

—Pues que no somos los únicos a los que se les ha ocurrido disfrazarse de *los Peyulos* —respondió.



—Venga ya —se lamentó Marcos.

Y es que, solamente en la acera de enfrente, no un chaval, sino diez o doce vestían con la camiseta a rayas de Óscar, o llevaban gafas enormes, o largas coletas y aros, o peinadísimas pelucas rubias formando tupés imposibles en una mala parodia de los de Koke.

Cuando entró en la gran avenida que llevaba al Seahaven, la pandilla de Marcos vio que esos diez o doce se habían transformado en veinte o treinta.

—Pues para mí que este año no ganamos —dijo el que iba de David, subiéndose las gafas falsas.

Y Marcos, alisándose su camiseta de rayas, dio un empujón a las ruedas de su silla y tuvo que admitir que, por mucho que le fastidiase, su amigo tenía razón. No había sido tan original disfrazarse de los protagonistas del vídeo viral más *random*, más visto y más brutal de los últimos mil años.



10:30

—Oye, en serio. Que ese tío va de mí —dijo Óscar con una mezcla de angustia y excitación.

—Qué va a ir, hombre —contestó Koke—. Que no eres el único chico del mundo con camiseta de rayas.

—Pero si se ha metido un cojín o algo para hacerse el gordo.

—Y esa pava? —exclamó Paula, indignada—. Esa pava d q va?

—Pues eso no es lo peor. Acabo de oír a unos chavales quejándose de la cantidad de gente que va disfrazada de Peyulos —se lamentó David.

—¿En serio? ¿Nos llaman Peyulos?

—Es que sois superfamosos —observó Alex, su nueva amiga, a la que le faltaban ojos para ver todo lo que había alrededor, ya que solo había salido de Oxbridge para ir a Storybook.

—Qué fuerte —asintió Óscar—. ¿Os lo podéis creer? Quién nos iba a decir que el vídeo ese de las narices iba a convertirnos en estrellas. ¡Con lo que nos ha hecho sufrir!

—Es q se les ve ilusionados de ir de nosotros, verdad? Es súper *random*.

—Nos admiran. Como si fuéramos populares o algo así. ¿Cómo ha podido ser?

—Es que el Fuego Secreto sabe sacar el bien de cualquier mal. Todo lo contrario que el Maestro de Mentiras, que siempre logra sacar un mal de cualquier cosa buena —respondió David.

—¿Pero Peyulos? No, por favor. No me lo puedo creer —gimió Koke, escandalizado



ÍNDICE

Primer acto.....	7
Segundo acto (Interludio).....	81
Tercer acto.....	113
Apoteosis	179
Epílogo.....	197



El ejército del Maestro de Mentiras sigue expandiendo su maléfica sombra por el mundo. No hay rastro de Gill, Ronald, Jack ni de ninguno de los otros mentores de los chicos del club.

David, Dany, Óscar, Paula y Koke vuelven al centro comercial Seahaven, donde tan buenos ratos han pasado juntos. Allí se encuentra con la grata sorpresa de un evento muy especial en el que serán aclamados por las multitudes. Pero ellos saben que sobre todos los presentes se cierne un gran peligro.

ESTE ES EL FINAL. La gran batalla que tendrán que librar contra el Maestro de Mentiras para devolver el **Fuego Secreto**. Pero esta vez no estarán solos.

Acompaña a los chicos del club en la más épica de sus aventuras, una que puede costarles la vida.

Pero siempre hay esperanza:
*incluso la persona más friki
puede cambiar el curso del futuro.*

Depósito Legal: M-10552-2023

ISBN: 978-84-1339-150-2



9 788413 391502